

Denuncian malos tratos de parte de la policía

En el marco de una campaña destinada a reivindicar los derechos de sus integrantes, el Movilh denunció recientemente al general Gustavo Lagos, jefe de la Zona Metropolitana de Carabineros, una serie de supuestas irregularidades cometidas en el último tiempo contra homosexuales por personal policial.

El Movilh envió copia de esta denuncia a diversos organismos de derechos humanos de Chile y el mundo, así como al Ministerio del Interior y a la subsecretaría de Carabineros.

Entre las denuncias figuran las siguientes:

EL 6 DE ENERO, dos civiles en estado de ebriedad que se identificaron como funcionarios policiales pretendieron ingresar a la disco Naxos a beber gratis. Se les negó el ingreso y prometieron volver.

EL 29 DE ENERO, uno de esos funcionarios regresó conduciendo una patrullera y cursó un parte por ley de alcoholes a la disco.

EL 6 DE FEBRERO, otros dos funcionarios, que se identificaron como integrantes

del SIP, agredieron a los clientes que se retiraban del local y a personal de portería de la disco que intervino.

EL 10 DE FEBRERO, diez funcionarios de Carabineros ingresaron a la disco Fausto y detuvieron a ocho personas, "quienes fueron violentamente lanzados boca abajo en el antejardín del local" y luego trasladados a la 19a. Comisaría.

Carlos Sánchez agrega una última denuncia:

"EL 16 DE MARZO, a las 13 horas, Carabineros detuvo a un chico que conversaba tranquilamente con su pareja en la calle Victoria Subercaseaux, frente al cerro Santa Lucía, porque cometió el delito de preguntar por qué le pedían documentos. Lo llevaron a la Primera Comisaría y lo encerraron en un calabozo lleno de delincuentes y de lanzas y le gritaban que era maricón. El pobre estaba muerto de susto".

Los dirigentes del Movilh expresaron que las denuncias han sido acogidas por la institución policial, la que ha efectuado las investigaciones internas pertinentes.

Movilh envió copias de supuestas irregularidades al Gobierno y a Carabineros



ASPIRACIÓN Los homosexuales chilenos esperan, al igual que sus pares europeos, caminar tranquilos por la calle.